

Manuel Susarte

L'AURA AMARA



Poesía 11
jóvenes poetas murcianos

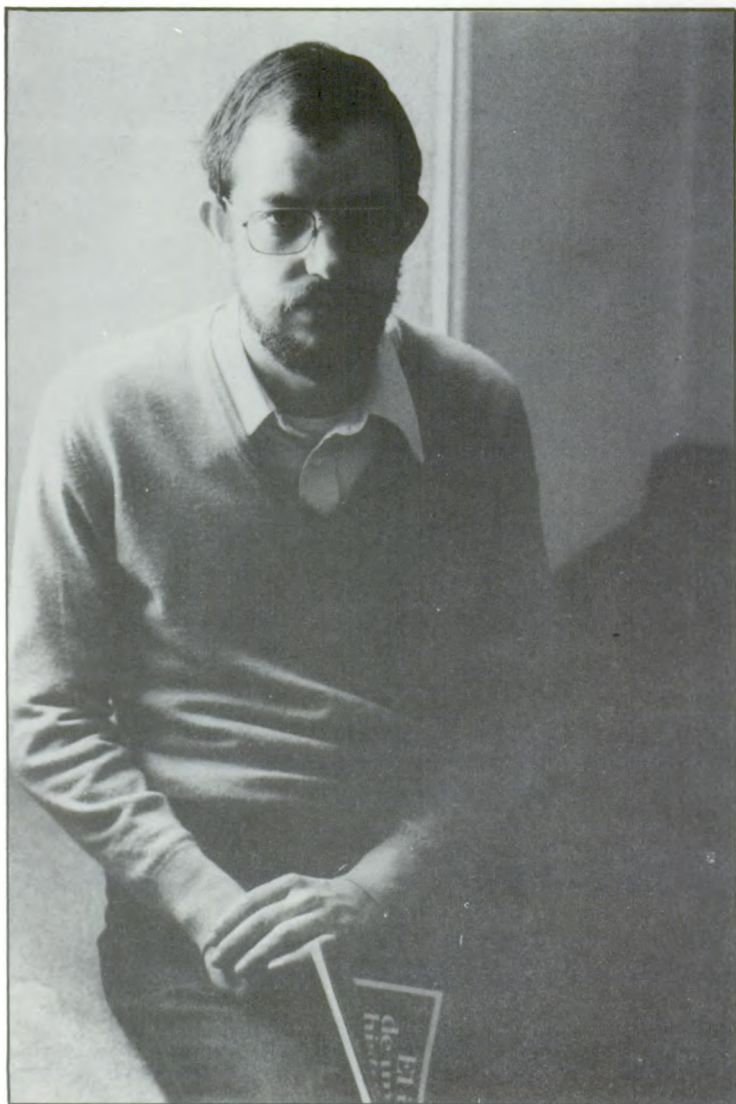
Digitized by Google

This One



1X0F-D6W-UXU8

L'AURA AMARA

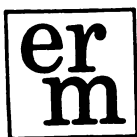


Manuel Susarte

© Angel F. Saura

Manuel Susarte

L'AURA AMARA



**EDITORIA REGIONAL
DE MURCIA**

COLECCION POESIA 11

Director de la edición: Angel Montiel

Portada: Marcos Salvador Romera

- © **Manuel Susarte Rogel**
- © **CONSEJERIA DE CULTURA Y EDUCACION**
Comunidad Autónoma de la Región de Murcia

Editora Regional de Murcia

Palacio Regional.

Teléfono 21 61 41 / 42

MURCIA

Primera edición: marzo 1983

Depósito Legal: MU - 76 - 1983

ISBN: 84-500-8539-X

Printed in Spain - Impreso en España

Imprime: Artes Gráficas EL TALLER

Escultor Roque López, 3 y 5 - Murcia

SUMARIO

1. MOVIL	13
2. CONTINUO	23
3. DIMENSIONES	39
4. SUCESION	51
5. DESIERTO	59

•
a Harry

la mayor parte de sus tratados
son compilaciones precipitadas
superficiales y sin orden
fruto de sus lecturas
autopersuadiéndose
en un lenguaje semejante
al graznido de roncos pájaros
lenguas extintas y no descifradas
restos de inscripciones breves
oscuras y monótonas

1. MOVIL

*en los crepúsculos y en las cuevas
yace a causa de sus sueños*

el espectro del tiempo se abre
a las ocho dimensiones del pensamiento
fruto de las manos
desde el origen heridas de muerte

tu cuerpo es un murmullo
de caricias y siglos
río subterráneo
presente perpetuo

desde los confines de la noche
las murallas sueñan su sueño metálico

déjame beber
en la inagotable sed que engendramos
en las raíces de tu sueño

el cuerpo consiente en el laberinto de los
la piedra se desnuda en la estación de la
desde su interior las aguas maternas de
[juegos
[espada
[cualquier río

mi mujer no ha envejecido
cada noche se deshace
en una adolescencia de miradas
estaciones instantáneas
habla y desde su interminable siglo
una luz que no hiere me acaricia

noche en el desierto oscuro de serpientes
anegadas en el sueño que un poderoso dios
[concede
y nunca para siempre

flores de mercurio
pájaros sin alas
y árboles solitarios
fueron nuestro error
horror en las miradas

acostumbrado a los quejidos
en este valle de sombras
a la hora de las cigarras
cuando los pecadores vuelan
y olvidan sus propósitos
mi silenciosa hermana, mujer de arena
es feliz en la aldea sucia de aflicción
y roja de jacintos
salud a las estaciones!

el fin de una edad
armonía irracional del vacío

la luz es cómplice de la serpiente
los templos engendran blasfemias
saurios fruto de amor sórdido

Babilonia de calles retorcidas
la hembra es su fruto
de la extensión de sus labios surgen cenizas
se coagulan en un gesto

nunca nadie incorruptible
puede interminablemente y a oscuras
tener la exacta visión de lo único
 heliótrofos cristalinos
testigos maquillados de memoria
inquietos por la mera posibilidad

yo no creo en fantasmas de voces sin color
crepúsculos sin ternura

un espejo no es nada
o es aciago
ángel fénix negro
ignora la muralla invisible

la noche
igual a sí misma

madre memoria
figuras inmóviles, incorruptibles
cobran forma en cualquier vientre
mudas hasta el estallido de la luz

vienes
desde la derrota seca de la soledad
desde la miseria de los metales
desde el fondo gris de la primavera

ella es la imagen de un destino
anverso y reverso, plegaria

mírala

entre príncipes con aire de mujer
y adolescentes disfrazados de ancianos
desde la ciega orilla de árboles sonrientes
niega la brillante apariencia de las cosas

todo lo transforma la risa del cordero
con las alas extendidas
se ofrece

desde qué hoguera
quieres comenzar el ciclo interminable
de vida y perdición
de silencio y de polvo?

regresa al santuario de las esquinas
las ciudades destruidas no precisan
de nuevos mártires para el dolor

nunca fuimos sino
soledad clavada en un gesto
latidos en el corazón de cualquier máscara

2. CONTINUO

otro
nos molesta constantemente
nos arranca a nuestro pensamiento
pero
 qué es otro?
 qué significa su presencia?
verdades anodinas

dos mujeres se le acercan
Friné, la más severa
le ofrece una espada y un libro
Lais, la más agraciada
le da una flor

por qué son dos las mujeres?
son hermanas?
por qué se cogen de la mano?

los hombres son amargos
y eternos
enterrar a los vivos
junto a los muertos
en una torre donde soñar
cosas contrarias a la razón
opuestas a la carne
«somos infinitos
lo indefinido
libres para elegir
ya no tenemos tiempo
las aguas permanecen
inmóviles»

la humanidad es una aventura indefinida
un lugar vacío, he estado fijándome
cada cosa es un fragmento
vagabundos peligrosamente próximos
sus voces irreales estallan
da miedo su tono furioso

tan pronto como me encontré a mí-mismo
todo quedó reducido
a las leyes de la superficie

aquellos días de sol y arena
ilimitadamente planos
la luz vacilante de las antorchas
ofrendas regulares
ante las falsas puertas de las tumbas

animales que crecen amenazados por la embestida de
nos sorprendió en Sínope [el Invierno

en el *Libro del Bien*
y de la Muerte
les expliqué el misterio de los días
les hice conocer
el enigma de los últimos tiempos
les dí esta orden
«huid de las sombras del siglo
la tierra devolverá los cadáveres»

monstruos de cera
lamentos fúnebres
en una lengua muerta

en su estado primitivo el mundo
una copa llena
de agua color de fuego
permanecerá mudo
durante siete días

el eco espantoso
de un sueño sin sueños
ensayo general de la muerte
silencio abrumador
el rostro familiar de la adversidad
la necesidad ineluctable de un tiempo
[indefinido]

cuna y sepultura, paz
más allá de la vida
el tumulto silencioso
de esa otra soledad
que ya no tiene consecuencias

más duro que el entierro
en las tinieblas
es el retorno
a la luz
cambia de signo
o se detiene
así es el tiempo

su inmovilidad no es
la inmovilidad de la piedra
es el equilibrio
de todos los movimientos
compañera taciturna
a su alrededor cobra sentido
el silencio
«mírame
mi metamorfosis
se cumple»
me detengo
a contemplarla
y me contemplo
desnudos abrazamos las cosas
y es una sinfonía instantánea
no nos queda otra alternativa
que el tiempo o la eternidad
escogemos el tiempo

escuchaba gritos perdidos en su boca
en sus ojos, en su garganta
el mismo polvo blanquecino lo reducía
[todo
a la misma insulsa y monótona oscuridad
[adiposa
como una mujer que nos ama demasiado
y repugnante como una mujer que no se
[comprende

si abrazamos la falsa verdad
qué no haremos con las furias
que vagan por los acantilados
de un mar interior
los ojos cerrados
se dejarían matar por una sombra
y al fin y al cabo, qué es la muerte
sino un acto de presunción
la mujer herida me ofrece un anillo
y cierra los ojos, eso me halaga
le digo «constrúyete un buen sueño
y no te sientas culpable de tu locura
[nocturna
quien no pertenece a la ciudad de dios
cristaliza en un rumor»

Lais y Fraís
hermanas inconsolables
 como el falso silencio
 con que celebran su júbilo
 las iglesias en un año interior
servidoras de los muertos
 no son sino pájaros necrófagos
 la cabeza canosa del miedo
 sus alas rotas
servidoras de las puertas
 me mordisquean
 y hay tanto amor
 en sus besos

nos entregamos
impúdicamente
a la embriaguez y ya no hubo
vida o muerte
 luz o sombra
la desnudé y era semejante al desierto
una música elemental o inhumana
invulnerable e inmortal
como un buitre
la recorrí algún instante
o todos los siglos
y no estaba limitada por formas
su cuerpo era el sentido

palpo mi cadáver
y me maravillo
de mi peso muerto
reanudo
mi diálogo interrumpido
con la catástrofe
fascinado estudio
mi proceso de deshumanización
detrás de mí
el grupo de mis desgraciados compañeros
se hunde en la noche
sus negras bocas abiertas
Lais y Freis
agachadas vomitan
una sobre otra

cruces negras
pintadas en la frente
posturas tediosas
de impúdico abandono
y hastío abrumador
carente de profundidad
agua estancada
cargadas de perfumes
se evaporan en el aire
y como una alucinación
que no produce dolor
de sus enormes ojos abiertos
surge el agua

cuando se recobró
ellas le habían abandonado
hubo de asumir la oscuridad
plegarse a las exigencias del miedo

el aliento solar
desgarra la memoria
mejor esos labios
que están muertos

mejor sujetarse
con las manos agrietadas
y estar muertos
allí donde reinas

tus gestos me iluminan
a través de las edades
me acogen a través
de las edades
seamos cómplices

mercurio en las lámparas
en las manos certidumbre
las rodillas como una roca
y frío en las espaldas

miedo a volar en la noche
persiguiendo unos labios
la profundidad te corrompe
te ilumina, te inunda

y yo, de quien tu memoria
no tendrá piedad
me atreveré a amanecer en tu cuerpo
a lamer tu antigua herida

ciega envuelta en gritos
me posees como quien exclama
«me gusta conocer el horror
que transcurre en las tinieblas»

con mis manos abrirás las puertas
de las calles del invierno
presencia sin raíces
salida sin rostro

el único amor verdadero es la memoria
cómo aullaba un perro
cómo brillaban las espaldas
cómo tu voz era un lamento

una frase sencilla
«necesitamos un árbol para amar»
así es la infancia
mirarse en los espejos

y creer en el agua, imagina
que la lengua ideal
besa el círculo de la piedra
destruye el azar

imagínate algún aliento
la invasión por el agua
en medio del sueño
el río incurable

oprimirá tu corazón
e incluso estarás perdido
y tanta tierra no será solución
a ningún enigma

tus parientes no te reconocerán
bajo la apariencia de un barquero
la tormenta será nocturna
ciego en el centro de la noche

en el momento de la muerte
hay siempre un pájaro de bronce que canta
ningún misterio
y el mundo queda en calma

3. DIMENSIONES

*te busqué por las ciudades
por las gentes
en los eclipses lunares*

más allá de toda causalidad de la sangre y
[aún del espíritu
la razón pura hace zambullirse al artista en
[el azar
para surgir de él con una teleología, una
[necesidad
obrando sobre el catálogo invariable de
[ritos y mitos
extrae la falsa seguridad de un círculo que
[tiene, no obstante
su origen en el laberinto inextricable de la
[línea recta
curvándose de un modo secreto define la
[sustancia misma del espacio
confiere al hombre la ilusión del tiempo

puede el hombre más hombre
permanecer insensible
a la belleza de un muchacho?
puede la naturaleza
—la vieja puta—
permanecer etc...?
en sus senos toma forma la materia
que desaparece —al instante siguiente—
en el inevitable vórtice —black hole—
vértice, meta de la filogenia y la ontogenia
del sucederse y el (per)mutarse,
[metempsiqué?

puesto que el hombre no soporta su
[desnudez
se comunica interponiendo
formas
estilo
máscaras

los sentimientos
son una filosofía del dolor?
adónde iré?
adónde las descomunales furias
ellas bailarán conmigo
luego me perseguirán
«avergüénzate!»
«es pecado mortal!»
no lo puedo creer, es imposible

un objeto inútil
se ofrece
como mero obstáculo
tejido laberíntico
e insoluble

formas libres
de apariencia fortuita
como una tempestad

configuraciones espaciales indeterminadas
que llamaremos «morfología»
o «crepúsculo de las formas»

se determina el ritmo
pero no la configuración

protegidos tras las palabras
evitan el mundo

con ellas el aire de la noche
es lo móvil o lo inmóvil
pero no el aire

con ellas la noche
es una cuestión
que plantear en un coloquio
un tema de controversia

y no obstante
en sus palabras cobra vida un mundo
reino oscuro
origen de todas las metamorfosis

vientre que engendra
volúmenes minerales
materiales en armonía
quietud, qué significa la ambigüedad?
es el mar superficie o acumulación?

los dioses cada uno a su hora
salen del templo y se hacen profanos
intercambian su fe
armas de oro por armas de bronce
cien bueyes por diez bueyes
el vientre aplastado
mueren al caer la tarde
el tiempo se anula in the middle
of the tempest

consagra en el agua su cuerpo maternal,
[desconocido
proclama sus cenizas a ocho voces
el círculo de la piedra donde ella se
[consume seis veces
de un silogismo extrae la sombra y su
[máscara
animales fósiles, la esencia, agua preñada
[de formas
pájaros metálicos se inclinan a su paso
las arañas se metamorfosean en gatos
o en una fila de álamos escandalosamente
[innecesarios
fornican las águilas
la mandrágora duerme
plácidamente
se condensa en una lluvia torrencial
y en un diluvio de fuego
humilla el cuerpo
penetra en el primer círculo
donde la música no adormece

humo desprendido de un infierno
la oscuridad cóncava
no descifra el enigma
en su cabeza el signo de la esfinge
enfrentada a un espejo
es la humedad y la lujuria
entre sus piernas el tiempo ondula
se transfigura o se distiende
un murmullo de metales
termina con la contradicción
y el resultado es repugnancia
el adormilado diálogo
que es el reflejo de otro diálogo
que tuvo lugar en los puentes
cuando el murmullo era tumulto
en sus manos no hay llaves
dormida en la terraza de los templos
su sueño es la razón de la medianoche
quizá me equivoque
pero sus manos siguen trazando círculos
en vano buscarás sus hermosos ojos

*tienen conciencia las piedras?
el curso del río es su definición*

lo femenino no existe, es sólo
un viaje maginario por la noche
un espejismo de la simetría
un aullido
lucha contra un enemigo invisible

desde qué astro remoto
las reinas destronadas
vanamente blancas
vagamente
son eternamente bellas
como todo lo que se consigue sin esfuerzo

4. SUCESION

*sólo haciéndonos oscuros
comprendemos la noche*

el cuerno del rinoceronte
y el cuerno del cordero
han librado una larga batalla
contra el frío y la oscuridad
y el resultado es
dios sin el sol de un solo día
allí flota en la noche, esta noche
su idioma es confusión
acaricia los árboles

las olas del mar
las ondulaciones de la costa
la silueta de las colinas
la forma de las nubes
la forma de los cuernos
la tela de la araña
problemas de morfología
arrancados a la muerte
todo lo creado
puede olvidarse

el cuadrado y el círculo
el ala de un buitre
sus dientes, picos y garras
nos ayudan a comprender
les lois (in)dubitables et fecondes
qui son la règle et la clarté du monde

y para recordar que el sol estaba muerto
y yo vivo
podía bañarme en el Mediterráneo

cómo olvidar
que había sido suficiente un beso
para despertar a un dormido
para poseer al invierno
como si el amor
y la música
sombrió gozo
transcurriesen siempre
sin creación
sin multiplicaciones sucesivas

olvidamos fácilmente
desconfiamos de nuestros temores y sin
ellos son el verdadero principio [embargo]

administran pacientemente los dolores
sabiamente, con su mirada lunar
en la cámara interior del silencio
para permanecer se concentran
en el atardecer interminable

sin vida y reducido a la vida
no hay memoria en mis gestos
para morir escojo verdaderos amigos
una paz trágica
desierta de amplitud
un mar profundo
subsiste sin ser mortal
como un espectro de múltiples brazos

una pareja de amantes
con secreta astucia
inseparables en la noche
en las horas esculpen
la imagen de una puerta
el manantial, las torres
cada uno de los olvidados palacios

porqué lo humano nos concierne?
porqué no inspirarse
en las metamorfosis de la primavera
o en lo invisible que sucede al sueño
y es la esencia del sueño

imágenes de un destierro
cómo olvidarlo!

el espacio cósmico interior
es un callejón sin salida
una efermedad inexplicable

incapaz de elevarme al nivel
de una asamblea múltiple
buscando y eludiendo
cediendo y oponiéndome
la soledad
a la muerte
confundo todas las dimensiones del tiempo

allí donde no se ha estado nunca
continúa alguna cosa
así
vivos y muertos
tanto los que habitamos el mundo
como el mundo en que habitamos
somos reducidos al tiempo eterno

5. DESIERTO

el graznido de ciertos pájaros
anuncia la luz
y tengo que despertarme
y apagar el fuego
confusión de todas las cosas

y no hay fuera, todo es dentro, centro
el último árbol y el lento amanecer
desde luego no es oscuridad la sustancia
no es la voz la materia primera
no es la negación la esencia
no la afirmación, no la duda

oigo siempre la voz del excremento
desde la calle me condena el ruido
idioma de confusión
es como la caricia
un reino de Sodio y Talio
donde se consiente

en el otoño

Tántalo

qué importa el orden!
se comprende la sombra?
otra música

la copa de veneno me arrulla
«si mueres serás un valle dormido
y no estarás más muerto que la tierra
que la piedra que duerme como un árbol»

el ángel es la divinidad del espejo
tumulto arrebatado al hedor de la sangre
a fuerza de aspirar a la gloria
ha hecho de la sombra su bello rostro
su ciencia comprende el magma
molten silicate material
cien olores diferentes
así, embriagado de formas
su desnudez no puede ser más sencilla

amante satisfecho de sí mismo
en sus rasgos se confunden
el primer balbuceo
y la primera mirada
edificada en el silencio
soplo oscuro
señor del placer solitario

ligadas por una oscura relación
fecundas apariciones
se suceden

el mar se desfigura en la niebla
enanos sin suerte se sumergen y surge
Ganímedes
el indiferente servidor de los lechos
y las cámaras solitarias
hombre errante donde el placer suma sus
[monedas
como si una batalla al alba pudiera
[resolverse
sin el concurso de la sangre

el tiempo corrupto no cree
en las intangibles configuraciones de
[cuerpos
que el deseo inventa
no cree en el incompleto azul de una
[tiniebla
que no alcanza a oscurecer
ojos y labios
antes los creía sagrados

tiempo aniquilado
el color se disuelve
en el absoluto de un espectro
que comprende el ruido, el miedo
y el recuerdo convulso de animales y
[plantas

el espacio donde se suceden las
[conflagraciones
odio seco
siempre el resabio del tedio
el desvanecimiento
en el polvo y de los vientres
Danae

el oficiante sacrifica también a la piedra
en la ciénaga se obstina en permanecer
como si de su vacío interior
fuese posible extraer tiempo

hombres con una sola ala
vuelan y se precipitan hacia la luz
lo que fue deseo es ahora dolor

el sol es una bola amarilla
ya sin luz
o como el niño
de cualquier vientre
listo para salir
a imitar la vida
sus huesos serán profanados

orden en todas las cosas
lógica en la oscuridad

a la asamblea de todos los muertos
sucederán

frutas obscenas henchidas
piernas como raíces
monstruos planos cargados
de múltiples savias entremezcladas
senos y nalgas abultados
cabezas y extremidades esquemáticas
generaciones defermas y enformes
un paisaje sembrado de millones de
[cadáveres
repúblicas de orugas y hambre histórica
de insectos, hierba y musgo

a las tinieblas no sucederá
ninguna luz

quisiera una invitación
de las madres
para el sueño indefinido

inagotables
construyen
sombras

caigo
de improviso
en sus gestos

me corrompo
en el círculo oscuro
que la lluvia no acaricia

amanecer
y despertar
como un sonámbulo

grito inmóvil
en el centro
del vacío

puedes
componer su memoria
contemplar su figura

en vano
lo interrogaréis

solemne
sobrevive
al invierno

duro y solo
enorme
se prolonga

entre la voluntad
y el abismo
hay un lugar vacío

el brazo armado
de un ángel en la sombra
hace inútil al acceso

su contorno
es terrible
y eterno

agua solitaria
como podría hablar
de mi propio cuerpo?

arrastrarlo conmigo
el crepúsculo
no puede durar

*volverá la noche
y habitará entre nosotros*

el aliento de la oruga
traspasa cada vientre
oculto en su horror

atardeceres de bronce
donde el intruso comete
todos los crímenes

amarillo como un torrente
lento el azul a través del rojo
la rigidez inaugura el reino

fuego helado

florecen
azucenas
lívidas

impropias oraciones
obscenas de reproches

el dolor completo
de un año de súplicas

hay una noche
para cada lamento

*los gritos polvorientos del anochecer
familiares*

alternativamente fascinado
por el humo y las cosas
dispuestas a su alrededor
y acostumbrado como estaba
a pisar las tormentas del azar
yace a causa de sus sueños

Poesía

1. *La Edad de Oro*
José María Álvarez
2. *Antología poética*
Julián Andúgar
Selección de Francisco Sánchez Bautista
3. *Labores de hogar*
Selección de jóvenes poetas murcianos
por Angel Montiel
4. *Obra poética*
Francisco Sánchez Bautista
5. *Humano vivir*
Victorino Polo
6. *Poética del gesto*
Pedro Guerrero Ruiz
7. *Poemas*
José Luis Martínez Valero

jóvenes poetas murcianos

3. *Labores de hogar*

José Antonio García Sánchez, Juan José Lorenzo Belda, Javier Orrico, Francisco Javier Marín Ceballos, Manuel Susarte, Antonio Parra, Juan Luis López Precioso, Antonio Jesús Gras Mentado, Jesús Fuentes Ródenas
Selección de Angel Montiel

8. *Un búho aún más solitario*

Antonio García Jiménez

9. *A escena*

José Antonio García Sánchez

10. *La memoria inventada*

Javier Orrico

11. *L'aura amara*

Manuel Susarte

L'aura amara puede leerse como una historia de separaciones y regresos en la que están involucrados un número no determinado de personajes. El título proviene de una «canzo» de Arnaut Daniel, trovador del siglo XII, y ha recibido diversas traducciones: el aura amarga (M. Riquer), la brisa amarga (C. Alvar), the bitter air (E. Pound), la bise âpre (Lavaud), el vent aspre (Serra-Baldó), l'aria pungente (Cavaliere)...

Manuel Susarte nació en Orihuela en 1953 y reside en Murcia desde hace quince años.



Consejería de Cultura y Educación
EDITORIA REGIONAL DE MURCIA

